



Querido hermano Obispo

*Carta y presentación
de la Acción Católica*

Mons. Eduardo Horacio García
*Obispo de San Justo (Argentina),
Asistente eclesialístico del FIAAC*

FIAC Foro Internacional de Acción Católica

www.catholicactionforum.org

Roma – Buenos Aires, 19 de marzo de 2026

Querido hermano Obispo:

Con la Coordinadora del Foro Internacional de la Acción Católica (FIAC), Eva Fernández Mateo, Presidenta de Acción Católica General de España, junto a los presidentes nacionales de Italia, Argentina, México, Filipinas, Burundi y Senegal, que componen el Secretariado 2022-2026, se han preparado algunos materiales que queremos compartir con Usted, pastor y padre del pueblo de Dios en la diócesis que se le ha confiado; especialmente el discurso que el Santo Padre Francisco, nos dirigió durante la celebración del Congreso Internacional del FIAC, el día 27 de abril de 2017, y otras palabras de 2021 y 2022.

Nos ponemos a su disposición para conversar con Usted – si la Acción Católica ya está presente o si desea promoverla en su diócesis - y adjuntamos una breve introducción.

Agradecemos al Santo Padre por haber destacado que *"el carisma de la Acción Católica es el carisma de la Iglesia en el hoy aquí y de todas las iglesias de la diócesis, que discierne en la contemplación y la mirada atenta de la vida de su pueblo nuevos caminos de evangelización y misión a partir de las diferentes realidades"*¹, ya que como señala el Papa *"la Acción Católica, (está) formada por el laicado diocesano que vive en estrecha corresponsabilidad con los Pastores. En esto los ayuda la popularidad de vuestra asociación, que a los compromisos intraeclesiales*

¹ Francisco, Discurso a los participantes en el Congreso del FIAC, 27 abril de 2017.

sabe unir el compromiso de contribuir a la transformación de la sociedad para orientarla al bien.”²

Ello constituye una síntesis actual que desafía a los pastores, sacerdotes, laicos y laicas llamados a responder y hacer fecundo este carisma que la historia nos ha dado, renovado por el Concilio Vaticano II y que nos recuerda la pasión de los discípulos misioneros, que colaboraron con el apóstol Pablo y que los Hechos de los Apóstoles describen en la comunidad cristiana primitiva, como Aquila y Priscila, y otros muchos laicos (Rom 16, 1-ss y Hech 18, 1-3)


Esperamos poder contactarnos fraternalmente y comenzar un diálogo constructivo y propositivo.

Nuestra dirección de correo electrónico es info@catholicactionforum.org.

Gracias por su atención.

Encomendamos a María, Madre de la Iglesia, nuestro “sueño” de una opción misionera capaz de transformarlo todo,... y de llegar a todos “. (EG 27.30).

Lo saludo cordialmente


En Cristo
+ **Eduardo Horacio García**
Obispo de San Justo
Asistente eclesialístico FIAC

² Francisco, Discurso a la Acción Católica Italiana, 3 mayo de 2014.

El Papa Francisco le pide al Foro Internacional de Acción Católica

En la celebración del 30 aniversario del Foro Internacional de Acción Católica el Papa nos hace varias peticiones que intentamos vivir en el día a día de nuestros países:

- *Que el Foro sienta profundamente la urgencia de trabajar por la fraternidad y la amistad social como medios de reconstrucción de un mundo herido.*
- *Que siembren en los corazones de todos que la auténtica espiritualidad cristiana es la que se hunde en el deseo de santidad y este es un camino que arranca en las bienaventuranzas y que se realiza desde Mateo 25; amando y trabajando por nuestros hermanos más sufrientes.*
- *Que el espíritu que anime todos sus proyectos y trabajos sea, el de ser una Iglesia en salida que vive la dulce y confortadora alegría de evangelizar; y que se note.³*

³ Francisco, Carta en el 30 aniversario del FIAC, 9 de noviembre de 2021.

Una Acción Católica en salida al servicio de las diócesis

La Acción Católica tiene su origen en el mismo seno de la Iglesia Católica. No tiene ningún fundador ni carisma particularísimo. Su finalidad es la de la misma Iglesia: la evangelización. No asume como propio uno u otro campo de apostolado particular, sino la finalidad de la Iglesia: el anuncio del Evangelio, a todos los hombres y ambientes⁴

La Acción Católica tiene una historia fraguada en el andar milenarismo de la Iglesia. Los laicos siempre han realizado apostolado y se han sentido comprometidos en la construcción del reino de distinto modo, con tareas diversas y atendiendo distintas realidades como fruto de la vocación bautismal y del sacerdocio común que surge de ella.

En el Evangelio, los 72 y las mujeres que acompañaban a Jesús, y en el libro de los "Hechos" y las Epístolas" aparece el testimonio de hombres y mujeres que acompañaban generosamente a los apóstoles en su misión. A partir de ahí, el camino de la Iglesia quedó marcado por varones y mujeres que han asumido consciente y responsablemente **su compromiso bautismal**, inmersos en la vida de todos los días, impregnando de Evangelio hecho carne la vida y la cultura.

Pero a mediados del siglo XIX, comienzan a cobrar vida formas asociadas de apostolado laico. La Iglesia universal comienza a sentir la necesidad de organizaciones laicales para afrontar nuevos requerimientos pastorales propios de la época, y se inicia un proceso asociativo impulsado por los Papas a partir de Pío IX y especialmente promovido por Pío XI.

⁴ Francisco, Carta en el 30 aniversario del FIAC, 9 de noviembre de 2021.

Del Concilio Vaticano II a *Evangelii Gaudium*

En nuestra historia más reciente la Acción Católica, como asociación, contribuyó al Concilio Vaticano II desde su experiencia y la participación de sus representantes. Tras su finalización, inmediatamente asumió con fuerza la luz que nos trajo a todo el Pueblo de Dios. Algunos documentos hablan de forma explícita de la Acción Católica: ***Apostolicam actuositatem, Christus Dominus y Ad gentes***, así como en el recordado punto 31 de *Christifideles Laici*, Exhortación post sinodal sobre la vocación y misión del laicado.

Nuestro carisma como Acción Católica es asumir el mismo fin apostólico general de la Iglesia. *"la evangelización y la santificación de los hombres..."* (AA. 20a); y esto es lo que nos hace apasionarnos en nuestro camino institucional bajo el paradigma de la misión.

Usando palabras del Beato Cardenal Eduardo F. Pironio, gran impulsor de la Acción Católica y promotor del FIAC, somos conscientes, que *"En el camino de la Acción Católica ha habido luces y sombras, desorientación y cansancio, el temor por ser tal vez superada por los nuevos tiempos y necesidades de la Iglesia. Creo que ahora es el momento providencial del Espíritu para una profunda renovación de su compromiso espiritual, doctrinal, apostólico y misionero"*⁵

Esta "hora" se encuentra marcada por la gracia que Dios nos regaló con el papa Francisco. Un papa que enseña con sus palabras y gestos profundamente arraigados en la historia. Lo hace como testigo y maestro de la enseñanza de la Iglesia post conciliar llamada a ver la realidad concreta para iluminarla desde el Evangelio, desde la fe que alegra la vida, como Iglesia de puertas abiertas y

⁵ Eduardo Pironio, discurso en la 1ª Asamblea del FIAC, 1994.

evangelizadora, con un compromiso verdadero con los pobres, capaz de caminar con todos y para todos.

El legado de Francisco es el legado de la Iglesia que adquiere en su persona la fuerza de lo urgente y nos interpela. Nos sentimos convocados a vivir con renovada fuerza esta “hora” una nueva etapa marcada por *“la alegría del Evangelio que llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”*⁶ porque estamos seguros que no puede haber Evangelio sin alegría. Del mismo modo que Francisco, desde *Evangelii Gaudium*, nos lleva a las raíces de nuestra vida cristiana y del anuncio evangélico; como Acción Católica queremos volver a las raíces de nuestra vocación y a la esencialidad de nuestra misión.

Si somos coherentes con la esencialidad de nuestro rol eclesial tenemos que reconocer que nuestro carisma es *“el carisma de la misma Iglesia encarnada entrañablemente en el hoy y en el aquí de cada Iglesia diocesana que discierne en contemplación y mirada atenta la vida de su pueblo, y busca renovados caminos de evangelización y de misión”*⁷.

El magisterio de Francisco nos ilumina en el camino a seguir: *“No podemos quedarnos enclaustrados en la parroquia, en nuestra comunidad, en nuestra institución diocesana, cuando tantas personas están esperando el Evangelio. No es un simple abrir la puerta para que vengan, sino salir por la puerta para buscar y encontrar.(...)Pensemos con decisión en la pastoral desde la periferia, comenzando por los que están más alejados, los que no suelen frecuentar la parroquia. Ellos son los invitados VIP.”*⁸

⁶ Francisco, *Evangelii Gaudium*, 1.

⁷ Francisco, Discurso a los participantes en el Congreso del FIAC, 27 abril de 2017.

⁸ Francisco, Homilía con los obispos en la XXVIII JMJ, 27 de julio de 2013.

Este “*sueño*” que está en el centro de la *Evangelii gaudium* es el de una Iglesia que anda por los caminos “*de la conversión pastoral y misionera*”⁹ en una actitud personal y comunitaria “*capaz de transformar en lo profundo costumbres, estilos, lenguajes, estructuras, orientándolos hacia la evangelización más que hacia la autopreservación*”.¹⁰

Esta invitación a “*recuperar la frescura original del Evangelio*”¹¹ nos involucra como Acción Católica de un modo muy fuerte en nuestra Iglesia local donde compartimos “*el sueño misionero de llegar a todos*”.¹²

La enseñanza de Francisco nos anima y marca un horizonte claro: “*Quiero una Acción Católica en el pueblo, la parroquia, en la diócesis, en el país, barrio, en la familia, en el estudio y el trabajo, en lo rural, en los ámbitos propios de la vida. En estos nuevos areópagos es donde se toman decisiones y se construye la cultura.*”¹³

Poder repensar nuestro camino institucional y nuestra inserción eclesial es una gracia, porque significa que en nuestro corazón arde el deseo de seguir caminando y acompañando como Acción Católica el andar de este tiempo; y que tenemos una propuesta para vivir en el hoy y el aquí de nuestra querida Iglesia en su misión evangelizadora.

⁹ Francisco, *Evangelii Gaudium*, 25.

¹⁰ *Ibíd*, 27.

¹¹ *Ibíd*, 11.

¹² *Ibíd*, 31.

¹³ Francisco, Discurso a los participantes en el Congreso del FIAC, 27 abril de 2017.

Nuestro servicio a la Iglesia local

El “carisma propio” (de la Acción Católica) es no tener nada propio sino prestar disponibilidad a todas las necesidades de la Iglesia en cada lugar.¹⁴

Como Acción Católica queremos ponernos al servicio de la pastoral diocesana ofreciendo:

1. Asumir como propia la pastoral diocesana y parroquial en comunión con la Iglesia universal.

La Acción Católica tiene que asumir la totalidad de la misión de la Iglesia en generosa pertenencia a la Iglesia diocesana desde la Parroquia. La misión de la Iglesia universal se actualiza, se hace real, se hace carne en cada Iglesia particular con su propio color, asimismo la Acción Católica cobra vida auténtica respondiendo y asumiendo como propia la pastoral de cada Iglesia diocesana en su inserción concreta desde las parroquias.¹⁵

2. Potenciar el dinamismo misionero de cada cristiano que se nutre del recorrido común y del dialogo intergeneracional

Todos los miembros de la Acción Católica son dinámicamente misioneros, todos son los agentes. La Acción Católica es ese afán de misionar. Los chicos evangelizan a los chicos, los jóvenes a los jóvenes, los adultos a los adultos, etc. (...) Es muy importante el lugar que le brindan a las personas mayores que pertenecen desde hace mucho o se incorporan. Si cabe la expresión: pueden ser la sección contemplativa e intercesora dentro de las diferentes secciones de la Acción Católica.¹⁶

¹⁴ Francisco, Carta en el 30 aniversario del FIAC, 9 de noviembre de 2021.

¹⁵ Francisco, Discurso a los participantes en el Congreso del FIAC, 27 abril de 2017.

¹⁶ *Ibid.*

Como laicos de Acción Católica pueden ayudar a toda la Iglesia y la sociedad a repensar juntos qué tipo de humanidad queremos ser, qué tierra queremos vivir, qué mundo queremos construir. También vosotros estáis llamados a llevar una contribución original a la realización de una nueva “ecología integral”: con sus competencias, con pasión, con responsabilidad.¹⁷

3. Acompañar y fomentar un proceso integral y permanente acorde a cada edad y a cada realidad para la misión

Formen: ofreciendo un proceso de crecimiento en la fe, un itinerario catequístico permanente orientado a la misión, adecuado a cada realidad, apoyados en la Palabra de Dios, para animar una feliz amistad con Jesús y la experiencia de amor fraterno.¹⁸

4. Favorecer el crecimiento de una espiritualidad misionera que ilumine la vida y anime a construir el Reino

Recen: en esa santa extroversión que pone el corazón en las necesidades del pueblo, en sus angustias, en sus alegrías. Les pido una oración que camine, que los lleve bien lejos. Así evitarán el peligro de estar mirándose continuamente a sí mismos.¹⁹

5. Crecer en la escucha y el diálogo para llegar a todos los hombres y mujeres

Necesitamos aprender a escucharnos, reaprender el arte del hablar con el otro sin barreras ni prejuicios, incluso y de un modo particular, con quienes están fuera, en el margen, para buscar la cercanía, que es el estilo de Dios.²⁰

¹⁷ Francisco, Discurso a los miembros del Consejo Nacional de la Acción Católica Italiana, 30 abril 2021.

¹⁸ Francisco, Discurso a los participantes en el Congreso del FIAC, 27 abril de 2017.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ Francisco, Mensaje al Foro Internacional de Acción Católica, 27 noviembre de 2022

*Es necesario que la Acción Católica esté presente en el mundo político, empresarial, profesional, pero no para crearse los cristianos perfectos y formados sino para servir mejor.*²¹

6. Caminar juntos hacia la santidad en la Iglesia sinodal

*En la vocación típicamente laical hacia una santidad vivida en lo cotidiano, pueden encontrar la fuerza y el coraje para vivir la fe, permaneciendo allí donde están, haciendo de la acogida y el diálogo un estilo con el cual acercarse unos a otros, experimentando la belleza de una responsabilidad compartida. No se cansen de recorrer el camino a través del cual es posible hacer crecer el estilo de una auténtica sinodalidad, un modo de ser Pueblo de Dios en el que cada uno puede contribuir a una lectura atenta, meditada, orante de los signos de los tiempos, para comprender y vivir la voluntad de Dios, con la certeza de que la acción del Espíritu Santo actúa y hace nuevas cada día todas las cosas.*²²

*La AC constituye una “gimnasio” de sinodalidad, y vuestra actitud ha sido y podrá seguir siendo un importante recurso para la Iglesia.*²³

²¹ Francisco, Discurso a los participantes en el Congreso del FIAC, 27 abril de 2017.

²² Francisco, Discurso a la Acción Católica Italiana, 30 abril de 2017

²³ Francisco, Discurso a los miembros del Consejo Nacional de la Acción Católica Italiana, 30 abril 2021

A continuación les ofrecemos los textos íntegros que el Papa Francisco ha dirigido, en los últimos años, al Foro Internacional de Acción Católica:

- Discurso a los participantes en el Congreso del FIAC, 27 abril de 2017.
- Carta en el 30 aniversario del FIAC, 9 de noviembre de 2021.
- Mensaje al Foro Internacional de Acción Católica, 27 noviembre de 2022.

Puede encontrar más:

<http://www.catholicactionforum.org>

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO A LOS PARTICIPANTES EN EL CONGRESO DEL FORO INTERNACIONAL DE ACCIÓN CATÓLICA (FIAC) *

[*Transcripción del texto completo – con las adiciones del Papa Francisco al texto oficial publicado en el sitio web de la Santa Sede]

AULA DEL SÍNODO

Jueves 27 de abril de 2017

Queridos hermanos y hermanas:

Les saludo con ocasión de la celebración de este Congreso internacional de Acción Católica, que tiene como tema: «Acción Católica es misión con todos y para todos». En torno a esto, me gustaría compartir con ustedes algunas inquietudes y consideraciones.

“Primero hablaré sobre el carisma de la AC, después sobre unas pautas de acción, después los sujetos, esto es quienes son los agentes, luego quienes son los destinatarios y el estilo que tiene que tener la AC y el proyecto, cuál tiene que ser.

Me voy a permitir salirme del texto, porque son apuntes que me pueden ayudar a decir lo que siento, y me ayuda que se pueda hablar en castellano... (Sonrisas y aplausos) Primero lo hice traducir al italiano y después me dijeron que se podía decir en castellano... El de la Plaza lo diré en italiano...

(En referencia a la celebración de los 150 Años de la Acción Católica Italiana en la Plaza San Pedro, el domingo 30 de Abril 2017)

Carisma – recreación a la luz de *Evangelii Gaudium*

El carisma... Cómo podemos reformular el carisma a la luz de *Evangelii Gaudium* (EG)... EG es el marco de toda la acción apostólica hoy en la Iglesia... como lo fue *Evangelii Nuntiandi* (EN) en su momento, la cual sigue teniendo vigencia; es el mejor documento pastoral del post Concilio que aún hoy sigue pautando la acción de la Iglesia, la EN - y EG es una traducción de

la EN, un poco aggiornada... pero lo fundamental está allá, en la EN... y esto es un deber de justicia a ese documento, que no perdió actualidad...
Entonces cómo recrear el carisma de la AC a la luz de EG que es el marco de hoy, el carisma...

Históricamente la Acción Católica ha tenido la misión de formar laicos que asuman su responsabilidad en el mundo. Hoy, concretamente, es la *formación de discípulos misioneros*. Gracias por que han asumido decididamente la *Evangelii Gaudium* como carta magna, como plan de trabajo.

El carisma de la Acción Católica es el carisma de la misma Iglesia encarnada entrañablemente en el hoy y en el aquí de cada Iglesia diocesana que discierne en contemplación y mirada atenta la vida de su pueblo, y busca renovados caminos de evangelización y de misión desde las distintas realidades parroquiales.

No es un proyecto de proselitismo, no, porque iría contra el Evangelio... y aquí me apropio de las palabras de Benedicto XVI, “la Iglesia crece, no por proselitismo sino por atracción”, realmente me da mucha pena, mucha lástima, cuando veo a ciertos agentes pastorales, llámense laicos, consagrados, sacerdotes, obispos, que todavía están jugando a la baraja del proselitismo - por *atracción*, esa frase genial de Benedicto XVI, es brújula para marcar nuestro camino...

La Acción Católica ha tenido tradicionalmente cuatro pilares o patas: *la Oración, la Formación, el Sacrificio y el Apostolado*. De acuerdo a cada momento de su historia se ha apoyado primero una pata y después las otras. Así, en algún momento, lo más fuerte fue la oración o la formación doctrinal. Dadas las características de este momento *el apostolado tiene que ser lo distintivo* y es la pata que se apoya primero.

No se niegan las otras tres... pero el primer desafío es salir... el apostolado... después vienen las otras... el apostolado misionero necesita oración, formación y sacrificio; necesita las otras tres, entonces cuando uno sale se da cuenta que si no tiene eso, el trabajo que hace es superficial y no da fruto... sin oración, sin sacrificio, sin formación, no se da fruto... Esto aparece muy claro en el documento de Aparecida²⁴, que influyó mucho en EG... [yo

²⁴ En referencia al Documento conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe - Aparecida – Brasil - 2013

estuve allí...lo tuve que estudiar...] Hay un dinamismo integrador en la misión pero que supone la oración, la formación y el sacrificio... pero es la misión la que integra... Salir...

Esto no es en desmedro de las otras realidades sino, muy por el contrario, lo que las provoca. El apostolado misionero necesita oración, formación y sacrificio. Esto parece muy claro en Aparecida y la *Evangelii Gaudium*. *Hay un dinamismo integrador en la misión.*

¿Qué les pido a ustedes?

Les pido que formen, formen gente, hombres y mujeres, chicos y chicas...

—*Formen*: ofreciendo un proceso de crecimiento en la fe, un itinerario catequístico permanente orientado a la misión, adecuado a cada realidad, apoyados en la Palabra de Dios, para animar una feliz amistad con Jesús y la experiencia de amor fraterno.

— Les pido que *Recen*: en esa santa extroversión que pone el corazón en las necesidades del pueblo, en sus angustias, en sus alegrías. Les pido una oración que camine, que los lleve bien lejos. Así evitarán el peligro de estar mirándose continuamente a sí mismos.

[*Eviten*] Esa oración “acaracolada” que no te empuja, que no es misión, que no se encarna. Y recen mucho... Para algunos es aburrido rezar... y a veces sí, es aburrido rezar. Santa Teresita se dormía más de una vez, delante del tabernáculo... y era santa... se ponía ahí delante de Jesús y no se movía y eso a Jesús le gusta... y eso hace que tu corazón sea fuerte, y hace que tu corazón sea más apostólico... recen... mirando a la misión...

— *Sacrifíquense*: Esto no quiere decir que se anden pellizcando... para ver cómo se sufre más, pero no lo hagan para sentirse más pulcros, que el sacrificio sea vivido con generosidad, ese sacrificio generoso es el que hace tanto bien a los otros. Ofrezcan su tiempo buscando cómo hacer para que los otros crezcan, ofrezcan lo que hay en los bolsillos compartiendo con los que menos tienen, ofrezcan sacrificadamente el don de la vocación personal para embellecer y hacer crecer la *casa común*.

Hay un test que yo suelo hacer con los chicos, los más chicos,... Si tenés dos caramelos y viene un amigo ¿qué hacés? Rara vez, muy rara, la respuesta es... me los meto en el bolsillo, para después..., la

mayoría dice le doy uno a él y uno lo tengo yo... está bien... compartir para el bien de los demás... Segunda pregunta: tenés un caramelo y viene tu compañero, ¿qué hacés? Me lo como enseguida antes de que llegue, pocos pero algunos contestaron eso... otros... mira tengo esto, lo partimos por la mitad... mitad para vos y mitad para mí... la mayoría responde así... y algunos pocos... me dicen: se lo regalo... total yo ya comí, tomá... pocos...

Entonces mi oración, mi sacrificio, ¿cómo es?... El de guardarme los caramelos en el bolsillo, el de compartirlos... de negarme a mí mismo para que el otro tenga... El sacrificio hay que vivirlo en función del servicio, en función de la evangelización.

Si hoy me invitaron a ir a visitar a los viejitos de un asilo, de una casa de reposo, y justo hoy hay un partido de fútbol monumental, un clásico, y no me lo quiero perder, y lo pasan en la televisión... ¿qué hago? Sean concretos... en las preguntas y en las propuestas sobre el sacrificio... El sacrificio no tiene que ser artificial, ni narcisista, tiene que ser... como lo hizo Jesús... que se entregó a sí mismo para los demás. Es el único sentido cristiano del sacrificio.

Entonces, formen, recen, sacrifíquense...

Sobre estas pautas ¿cómo renovar el compromiso evangelizador?...

Renovar el compromiso evangelizador – diocesaneidad – parroquias

Aquí hay un punto que para mí es claro... Una vez *en una visita pastoral como Papa*, en la reunión con los curas, me preguntaron cuál era el carisma - porque había religiosos también presentes - y un poco irónicamente me preguntaron cuál era el carisma de la congregación religiosa que fundó San Pedro... o sea del cura diocesano... ¿Cuál era el carisma del cura diocesano?... y mi respuesta fue... la diocesaneidad... Y yo les doy la misma respuesta a ustedes... cuál es el primer carisma, el compromiso primero evangelizador, que está en el carisma de la AC... cuál es el primer compromiso evangelizador del carisma de la AC: la *diocesaneidad*... o sea metidos en la diócesis, con una cabeza, el obispo...

— La misión no es una tarea entre tantas en la Acción Católica, sino que es *la tarea* –salir en misión–. La Acción Católica tiene el carisma de llevar adelante la pastoral de la Iglesia. Si la misión no es su fuerza distintiva la

Acción Católica se desvirtúa y pierde su razón de ser.

— Pero para que esto sea real es vital *renovar y actualizar el compromiso de la Acción Católica para la evangelización*, llegando a todos los sitios, en todos los lugares, en todas las ocasiones, a todas las periferias existenciales, de verdad y no como una simple formulación de principios.

A mí me gusta usar la palabra “*periferia*” porque son los lugares más “*peligrosos*” de cualquier estado social. Normalmente pensamos que la periferia son los pobres, los más pobres, y sí, usualmente es verdad... pero las periferias son los enfermos, las periferias del pensamiento, los agnósticos... ¿yo me animo a llegar ahí...? ¿a escuchar, a hablar...? son las periferias difíciles, y esto significa replantear.

Esto implica *replantear sus planes de formación, sus formas de apostolado y hasta su misma oración* para que sean *esencialmente, y no ocasionalmente, misioneros*.

Soy misionero los sábados un ratito, después no... ya... vos de la AC... sos esencialmente misionero y no ocasionalmente misionero...? Aún en cosas difíciles y a veces imprudente...

Abandonar el viejo criterio: porque siempre se ha hecho así. Hay cosas que en la historia de la AC, que han sido realmente muy buenas y meritorias que hoy quedarían fuera de contexto si las quisiéramos repetir.

... y ahí hay una frase que nunca tienen que usar – “no, no, siempre se hizo así”. Esa frase, permítanme, es “*mala palabra*”... siempre hay que estar cambiando porque el tiempo cambia... lo que nunca cambia es lo esencial, lo que no cambia es el anuncio de Jesucristo, es la actitud de misionariedad, la oración, la necesidad de rezar, la necesidad de formarse, la necesidad de sacrificarse... eso no cambia... hay que buscar el modo sirve o de cómo hacerlo, pero eso no cambia... El “*siempre se hizo así*” ha hecho tanto daño a la Iglesia y continúa haciendo tanto daño a la Iglesia... y junto con esto el “*fixismo*”... cuando se formulan las cosas y no se tiene la libertad... -si quieren divertirse un rato, tomen el capítulo 23 del evangelio de san Mateo y lean lo que Jesús les dice a los “*fixistas*”, son unos piropos muy lindos en la boca del Señor... Entonces cuando en una diócesis, en una parroquia, en un centro, en un círculo de AC les venga en esta

frase la tentación del fixismo... lean eso es lo que Jesús les está diciendo en ese momento a ustedes, la palabra eje de lo que Jesús les dice a los fixistas es “Hipócritas” y de ahí en más...

Hay que abandonar a veces el viejo criterio: porque no sirve, usar el mensaje, la realidad de la AC, con los criterios que hoy son necesarios y que hoy sirven.

La Acción Católica tiene que asumir *la totalidad de la misión de la Iglesia en generosa pertenencia a la Iglesia diocesana desde la Parroquia.*

No es un satélite la AC... No son esas mónadas eclesiásticas que a veces se dan en la Iglesia... nosotros... tenemos nuestra espiritualidad y nosotros"... cerrados en sí mismos, en esa actitud del “yo, me, mi, conmigo, para mí” no es esa la actitud... la AC tiene una pertenencia... es AC porque pertenece... y pertenece a la diócesis... o sea una AC que no es diocesana es cualquier otra cosa, quizá buena, pero no es AC... y una AC que no se encarna en una parroquia... no es AC... eso es claro... “Padre, pero la parroquia parece que pasó de moda”...

La misión de la Iglesia universal se actualiza, se hace real, se hace carne en cada Iglesia particular con su propio color, asimismo la Acción Católica cobra vida auténtica respondiendo y asumiendo como propia *la pastoral de cada Iglesia diocesana en su inserción concreta* desde las parroquias.

Cada Iglesia diocesana tiene su línea pastoral, su plan pastoral, sus directivas por el obispo, elaboradas con el Consejo Pastoral, entonces la AC se inserta en esa línea y se encarna en las Parroquias... por favor... la Parroquia no pasó de moda... habrá modalidades de parroquia distintas... la Iglesia siempre ha buscado la manera. No pasó de moda simplemente porque no ha pasado de moda la diocesaneidad... La bajada del obispo al Pueblo de Dios se hace a través de la Parroquia...

La Acción Católica tiene que ofrecer a la Iglesia diocesana un laicado maduro que *sirva con disponibilidad a los proyectos pastorales* de cada lugar como un modo de realizar su vocación. Necesitan encarnarse concretamente.

Tienen que encarnarse en el lugar donde están... y esto es lo católico... La primera herejía de la Iglesia la tuvo que combatir el apóstol Juan, el evangelista Juan, o sea apenitas de muerto y resucitado el Señor, unos años

después empezó una herejía... “esto de que Dios se hizo carne, resulta escandaloso”... Y Juan es muy claro... “el que niega que el Verbo es venido en carne ese es el Anticristo”... Si un movimiento eclesial no se encarna en la realidad eclesial de la diócesis, y a través de la parroquia, en la medida que corresponda, entraría dentro de esta línea de no ser cristiana, por no decir que es el Anticristo... Cuando nos encontramos con esos grupúsculos que se alimentan a sí mismos, por ahí con mucho estudio, pero viven para ellos y que se yo... se podría decir que son unos “santos herejes gnósticos” pero no son católicos... Y una AC que pretenda estar cerrada, no encarnarse, siguiendo la pauta del Verbo para redimirnos, no es católica, será acción muy buena, pero no es católica... O sea encarnados siempre... pero encarnados no quiere decir allí donde yo quiero, sino donde la Iglesia quiere, en la diócesis, en la parroquia... Este criterio de la Encarnación, no sólo vale para el otro aspecto de la Encarnación que es la inculturación (que es muy importante), sino también vale para la organización, para cómo se organiza la Iglesia...

No pueden ser de esos grupos de espiritualidad *tan universales* que no hacen pie en ningún lado, que no responden a nadie y andan buscando lo que más les gusta de cada lugar.

Son “orbitales”... orbitan dentro de la Iglesia... está bien, estamos en la época de los satélites y la Iglesia también los tiene... pero eso no tiene que ser la AC... -está claro? Si no están arraigados, encarnados, en realidades concretas, y la realidad concreta es la diócesis y la parroquia... no va...

...pero Padre está también la AC universitaria...

Claro que está... encarnate allí... pero encarnate a través de tu obispo, no en un grupo que vos hiciste... La diócesis es criterio de encarnación... La parroquia es gran criterio, otro nivel de encarnación... y cuando se dan otros lugares más originales que son exigidos por la realidad pastoral, que no están en la parroquia, como por ejemplo los de la pastoral universitaria, se encarnan en el obispo... el obispo es irremplazable, sin el obispo no hay AC... sin diocesaneidad (no hay AC)...

A veces pasa en la espiritualidad, en algunas congregaciones religiosas... recuerdo una madre superiora general que quería cambiar su congregación con consejos universales a sus mojas... unos de los consejos era “a la mañana en vez de ir a la capilla a hacer el ofrecimiento de obras, dense un baño de vida en la naturaleza”.

Bastante panteísta... a veces estas estos estilos desencarnados, formas modernas de gnosticismo y eso no ayuda...

Lo *concreto* es un criterio que tienen que tener ustedes... nuestra fe es concreta. El Verbo se hizo carne... concreto...

Cuando vayamos al cielo y allí tengamos que rendir cuentas el *protocolo* con el cual vamos a ser juzgados es muy concreto... lo tienen en Mateo 25... con ese protocolo, concreto.

Cuando rezamos el credo... afirmamos cosas concretas... no hay un solo artículo del credo que no sea concreto. Nuestra fe es concreta.

Cuando a la fe le falta concreción la fe no es católica... Lo católico siempre es concreto... Que puede haber una corrupción de lo concreto?... si... pero eso es camino del pecado... que también es concreto... Lo católico siempre es concreto.

Busquen en el credo alguna afirmación de fe que no sea concreta o busquen en los criterios del juicio universal alguna cosa que Jesús nos exija que no sea concreta...

Busquen en las bienaventuranzas que son el proyecto de vida algo que no sea concreto... y si alguno al final de las bienaventuranzas cree que es un camino ideal, (volador), Jesús las remata con algo que es bien concreto... "bienaventurados sean cuando los persigan, cuando los lleven a los juicios, cuando les peguen, cuando los martiricen..." con eso Jesús baja de un hondazo cualquier ilusión de sofisticación de lo católico...

¿Está claro...? Pertenencia, diocesaneidad, el obispo, normalmente la parroquia, en lo general, y en los casos de una AC que atiende cierta especialidad, siempre el obispo es la referencia...

Agentes – Todos sin excepción

¿Quiénes son los agentes de la AC... el presidente del grupo, el secretarios, los encargados de los distintos niveles...? Todos

Todos los miembros de la Acción Católica son *dinámicamente misioneros*, todos son los agentes. La Acción Católica es ese afán de misionar. Los chicos evangelizan a los chicos, los jóvenes a los jóvenes, los adultos a los adultos, etc. Nada mejor que un par para mostrar que es posible vivir la alegría de la fe.

Eviten caer en la *tentación perfeccionista de la eterna preparación* para la

misión y de los *eternos análisis*, que cuando se terminan ya pasaron de moda o están desactualizados.

Cuantos estantes de archivo de las curias sean diocesanas o de los religiosos, están llenas de planes pastorales que cuando se terminaron de elaborar ya estaban desactualizados...

El ejemplo es Jesús con los apóstoles: los enviaba con lo que tenían. Después los volvía a reunir y los ayudaba a discernir sobre lo que vivieron.

Cuando mandó a los 72 discípulos no los mandó con el Denzinger bajo el brazo... Apenas tenían una experiencia de Jesús... sabían lo esencial del mensaje cristiano, sabían las bienaventuranzas y estos volvieron con eso poco que tenían... para comentar "hasta los demonios se nos rendía" ... La fuerza de la predicación, la fuerza del testimonio, con lo que se tiene en el momento y es necesario para ese momento...

Que la realidad les vaya marcando el ritmo y dejen que el Espíritu Santo los vaya conduciendo. La realidad y el Espíritu Santo. Él es el maestro interior que va iluminando nuestro obrar cuando vamos *libres de presupuestos o condicionamientos*. Se aprende a evangelizar evangelizando, como se aprende a rezar rezando si tenemos el corazón bien dispuesto.

Todos pueden misionar aunque todos no puedan salir a la calle o al campo. Es muy importante el lugar que le brindan a las personas mayores que pertenecen desde hace mucho o se incorporan. Si cabe la expresión: pueden ser *la sección contemplativa e intercesora* dentro de las diferentes secciones de la Acción Católica. Ellos son los que pueden crear el patrimonio de oración y de la gracia para la misión. Del mismo modo los enfermos. Esta oración Dios la escucha con ternura especial. Que todos ellos se sientan parte, se descubran activos y necesarios.

Entonces tenemos que hacer una AC para cada situación especial? Embolsen a todo el mundo! todos, tienen una misión en el mundo... si tenés un corazón evangelizador, podés meterlo e incorporarlo... todos y cada uno...

Y acá me quiero detener en un punto que lo llevo muy en el corazón desde hace un tiempo... Los mayores... Les explico... estamos viviendo una cultura del descarte... donde la filosofía es usá y tirá lo que no sirve... y cuando algo no sirve o no produce, se descarta... Así los viejos... llegan hasta cierto punto y son descartados... no sirven...

Está la moda de sacárselos de encima...y a veces es necesario internarlos por alguna enfermedad o cuidados especiales... Pero está muy anciano,

busquémosle una casa de reposo... y ahí lo dejamos... así descartamos de la familia una riqueza...

Los jóvenes también son descartados hoy día... un ejemplo, la desocupación... Acá en Italia, jóvenes de 25 años hacia abajo están desocupados... 40% en Italia, 47% en Croacia, España, creo que llegan a 50%, y así todos los países de Europa... y por qué? Porque no sirven... no hay trabajo...se los descarta... No dicen "los descartamos"... pero de hecho qué hace un joven sin trabajo?... Se enferma... o se suicida... (preocupante ver las estadísticas de suicidios juveniles)... o cae en las adicciones... está descartado... o se enrola en una institución terrorista o en la criminalidad buscando un ideal o algo que hacer... jóvenes descartados aburridos.... Y los chicos son descartados porque no se los tiene en cuenta... a no ser que sean muy inteligentes en algún proyecto, entonces se les busca un colegio especial bilingüe, trilingüe para que el día de mañana sea un dirigente... Todo se hace cada vez más chico... una especie de embudo... se descarta cada vez más gente para darle forma a este embudo...

Hoy creo que es importante, y se los encomiendo como trabajo, el diálogo, de los chicos más pequeños, con los mayores, con los ancianos... y encomiendo a la AC especial que vean la manera cómo hacerlo dentro de la parroquia... Modos... que vean... no quiere decir que todo vaya por ahí...

Me dice mucho cuando rezo el profeta *Joel* 3,2... como una de las cosas del Reino: "Los ancianos volverán a soñar" y "los jóvenes harán profecías"...

Profetizarán y llevarán a cabo las cosas, ... Llevarán adelante los sueños de los ancianos... Nosotros a los viejos les hemos clausurado la capacidad de soñar porque son aburridos, porque no nos ayudan... Y a los más chicos les hemos cortado las raíces... Esto es una cosa que urge y creo que el Espíritu hoy pide a la Iglesia que ayudemos a este diálogo... que los chicos se acerquen a los viejos... y les pregunten... los hagan hablar... y eso en el corazón de un chico, de un joven va a tener su fruto, va a ser una profecía que va a realizar y la va a llevar adelante, y va a ser renovación... No se puede dar fruto si la raíz es muy débil o no existe... se seca... y estamos cortando las raíces... Se los encomiendo como una cosa muy seria... Teniendo en cuenta que todo el mundo puede entrar es importante este diálogo. Y eso yo lo he visto en algunas iglesias, iglesias particulares donde grupos de jóvenes empiezan a ir a geriátricos, o al hospital a tocar la guitarra, a los viejos y cantar con ellos, y después se ponen a charlar y sienten que tienen que volver, y ahí hay una riqueza que se da... hay que fomentarlo... Se los encomiendo de una manera especial...

Destinatarios – Todos los hombres y todas las periferias

Es necesario que la Acción Católica esté presente en el *mundo político, empresarial, profesional*, pero no para creerse los cristianos perfectos y formados sino para servir mejor.

Es imprescindible que la Acción Católica esté *en las cárceles*, Incluso con los condenados a perpetua, porque todo preso necesita de un horizonte no de una reja, o de un muro... La AC puede dar horizontes... de reinserción....Es preciso que la AC esté *en los hospitales, en la calle, las villas, las fábricas*. Si no es así, va a ser una institución de exclusivos que no le dice nada a nadie, ni a la misma Iglesia.

En este punto sean severos... lo concreto... Meterse en lo concreto y en las periferias más concretas... Voy a tratar de contar una anécdota de una periferia concreta difícil...

La hizo un obispo... pero todos los laicos con este ejemplo pueden hacerla... En su diócesis hubo una manifestación dirigida por una persona joven, una manifestación contra la Iglesia y no era una procesión... en vez de cantar cantos de procesión, cantaban cosas bastante fuertes contra la Iglesia, contra el Papa, los obispos... y además con gestos groseros, ofensivos, blasfemos... El obispo vio que ahí había una periferia, averiguó quien era el cabecilla y después de rezar, lo llamó por teléfono, varios días después... y lo invitó a desayunar... Evidentemente, el cabecilla no se hizo católico no le dijo al obispo confiéme o deme la comunión, si hablaron del abuelo y de la abuela, se acordó de las raíces,... lo que ese obispo hizo, de ir a la periferia, es un modelo de lo que la AC hoy tiene que hacer... No tenerle miedo a nada... Ni aún a aquellos que están en la vereda de enfrente y que te están diciendo de todo... Para eso hay que rezar, pedir la luz, pedir al Espíritu Santo, que me ayude a dar el paso necesario...

¿Qué quiero de la AC?

Quiero una Acción Católica en el pueblo, la parroquia, en la diócesis, en el país, barrio, en la familia, en el estudio y el trabajo, en lo rural, en los ámbitos propios de la vida. En estos nuevos areópagos es donde se toman decisiones y se construye la cultura.

Agilicen los modos de incorporación. Por favor les pido a los dirigentes, ¡No sean aduana!. No pueden ser más restrictivos que la misma Iglesia ni más papistas que el Papa. Por favor: abran las puertas, no tomen examen de perfección cristiana porque van a estar promoviendo un fariseísmo

hipócrita. Hace falta misericordia activa.

El compromiso que asumen los laicos que se integran a la Acción Católica mira hacia adelante. Es la decisión de trabajar por la construcción del reino. No hay que «burocratizar» esta gracia particular porque la invitación del Señor viene cuando menos lo esperamos; tampoco podemos «sacramentalizar» la oficialización con requisitos que responden a otro ámbito de la vida de la fe y no al del compromiso evangelizador. Todos *tienen derecho*, y si son bautizados, obligación, de ser evangelizadores.

Que la Acción Católica brinde el espacio de contención y de *experiencia cristiana* a aquellos que se sienten por motivos personales como «cristianos de segunda».

¿Y de qué manera podemos hacer esto?

Modo – En medio del pueblo

Cuando digo “**pueblo**”, podría confundirse con la palabra populismo... me refiero a la gente, al pueblo de Dios... se puede hablar de Pueblo como una categoría de idea... una categoría lógica, entonces uno puede hablar de populismos, o ideológicamente hablar de estratos populares pero pueblo es una categoría mítica, el pueblo es el pueblo, la gente, cuando vemos que a Jesús lo seguía, una figura repetida, en italiano “la folla”, lo seguía la gente..., los discípulos, sí..., pero siempre distingue la gente... el pueblo... porque les gustaba, además que les sanaba a los enfermos, les gustaba el modo de hablar que tenía, hablaba con autoridad,...

De los destinatarios depende el modo. Como nos dijo el Concilio y rezamos muchas veces en la Misa: atentos y compartiendo la luchas y esperanzas de los hombres para mostrarles el camino de la salvación. La Acción Católica no puede estar en un laboratorio, *no puede estar lejos del pueblo*, sino que sale del pueblo y tiene que estar en medio del pueblo. Tienen que *popularizar* más la Acción Católica.

Y que me quiere decir esto? Que tenemos que ir a buscar gente que no está en la elite de la sociedad? No, no lo digo en sentido sociológico... porque eso es ideología del Pueblo... lo digo en sentido mítico... el pueblo... hacerla más del pueblo santo fiel de Dios...

Esto no es una cuestión de imagen sino de veracidad y de carisma. Tampoco es demagogia, sino seguir los pasos del Maestro que no le dio asco nada.

Para poder seguir este camino es bueno recibir un baño de pueblo. Compartir la vida de la gente y aprender a descubrir por dónde van sus intereses y sus búsquedas, no importa del sector que sean... de todos los sectores sociales... por donde van sus intereses, sus búsquedas, cuáles son sus anhelos y heridas más profundas; y qué es lo que necesitan de nosotros. Esto es fundamental para no caer en la *esterilidad de dar respuestas a preguntas que nadie se hace*.

¿Cuáles son las preguntas que hace este pueblo?Cuál es la pregunta que se hace esta gente? Entonces mis respuestas desde la testimonial hasta la verbal que sean a “esa” pregunta... Pero a veces vamos con el discurso preparado.... ¿y a vos quién te preguntó algo?... Y así estamos dando respuestas a preguntas que nadie nos plantea... Esto es fundamental para no caer en esa esterilidad.

Los modos de evangelizar se pueden pensar desde un escritorio pero después de haber andado en medio del pueblo, de la gente y no al revés.

Andá, caminá,...tené contacto concreto... después si, sentate en el escritorio y hacé un plan pastoral... ese puede ser que ande bien...

Una Acción Católica más popular, más encarnada *les va a traer problemas*, porque van a querer formar parte de la institución personas que aparentemente *no están en condiciones*: familias en la que los padres no están casados por la iglesia, (hoy día es un fenómeno tan común) hombres y mujeres con un pasado o presente difícil pero que luchan, jóvenes desorientados y heridos. Es un desafío a la *maternidad eclesial* de la Acción Católica; recibir a todos y acompañarlos en el camino de la vida con las cruces que lleven a cuestas y personalmente.

Todos pueden formar parte *desde lo que tienen con lo que pueden*. Para este pueblo concreto se forman. Con este y por este pueblo concreto se reza.

Agudicen la mirada para ver *los signos de Dios presentes en la realidad sobre todo en las expresiones de religiosidad popular*, de piedad popular, de mística popular. Desde ahí podrán comprender más el corazón de los hombres y descubrirán los modos sorprendentes desde los que Dios actúa

más allá de nuestros conceptos.

Hay una sabiduría en la gente de buena voluntad, en la gente que se gana el pan todos los días para sus hijos, hay muchas tentaciones y mucho pecado, pero hay una sabiduría también y esa sabiduría nos puede enseñar bastante... Recuerdo una vez que confesando una noche en Luján, una noche de Peregrinación, vi en la cola, un chico de unos 22, 23 años, grandote, pelo largo, con unos aros en la nariz, sanote (*lleno de salud*), bueno era un obrero especializado, hijo de una madre soltera que era una mucama, una señora que iba a trabajar por horas a distintas casas para la limpieza y esta mujer había educado a su hijo, le hizo seguir la escuela técnica y se convirtió en un obrero especializado. Este chico se metió en un lío de aquellos y empezó a sentir mucha angustia y me dice – así empezó la confesión – “un día no aguanté más y le dije todo a mi madre” y ella me dijo “mira hijo dentro de unos días está la Peregrinación a Luján, andá a la Virgen y preguntale qué tenés que hacer”. Esto es sabiduría... Y vos que hiciste –le pregunté yo, y me dice: estuve ahí – señalando que había estado con la Virgen y que estaba con los ojos muy mojados porque se ve que había llorado- estuve ahí, delante de la Virgen y lo que voy a hacer es esto, esto, esto y esto... O sea la sabiduría de la gente que tal vez no supo por ella que tenía que hacer, pero le indicó dónde se lo iban a decir. Hay mucha sabiduría en nuestro pueblo, mucha sabiduría... integrémosla. Agudicen la mirada para ver los signos de Dios presentes en la realidad en todos los puntos.

El Proyecto es Acción Católica en salida

Ayer leímos el evangelio de Marcos, al final ¿qué les dice Jesús?: vayan...salgan...vayan...A veces concebimos la Iglesia como una cosa bien cerradita, “nuestra”... El Apolapsis dice que Jesús dice, “Estoy a la puerta y llamo”... “Y si alguno me abre la puerta yo entraré y cenaré”.... quiere entrar en el corazón nuestro... Jesús golpea la puerta... pero cuantas veces en nuestras Iglesias particulares Jesús golpea la puerta desde dentro, para que lo dejen salir. Una AC en salida, hacia afuera, en la calle, lo cual (insisto) no quiere decir proselitismo.

Pasión por Cristo, pasión por nuestro pueblo

Se han planteado una Acción Católica en salida, y eso es muy bueno porque los ubica en su propio eje. La salida significa apertura, generosidad, encuentro con la realidad más allá de las cuatro paredes de la institución y de las parroquias. Esto significa *renunciar a controlar demasiado las cosas y a programar los resultados*. Esa libertad, que es

fruto del Espíritu Santo, es la que los va a hacer crecer.

El proyecto evangelizador de la Acción Católica tiene que pasar por estos pasos: *primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar*. La alegría en el anuncio del Evangelio es el eje... y vuelvo a EG... Un paso adelante en la salida, encarnados y haciendo camino juntos. Esto, ya es un fruto que se celebra. *Contagien la alegría* de la fe, que se note la alegría de evangelizar en todas las ocasiones, a tiempo y a destiempo.

No caigan en la tentación del *estructuralismo*. Sean *audaces*, no son más fieles a la iglesia porque estén esperando a cada paso que les digan lo que tienen que hacer.

Por favor no sean de aquellos que no hacen algo porque no pidieron permiso... y no encuentran a quien tienen que pedirselo... A veces es mejor pedir perdón después, que pedir permiso antes... pero hacer la cosa...

Animen a sus miembros a disfrutar de la *misión cuerpo a cuerpo* casual o a partir de la acción misionera de la comunidad.

Y por favor, y esto sí es muy serio... se los digo con seriedad porque me preocupa: No *clericalicen* al laicado.

La misión del Espíritu Santo se nos da en el primer sacramento y que recibimos todos como laicos, después el Espíritu puede ir llamando para otros lados... no clericalicen al laicado, es una tentación muy grande...

A mí me pasó varias veces (al menos tres, en mi diócesis); viene un cura que me dice tengo un laico fenómeno que me hace esto, esto y esto... y yo le digo que bien, que buen organizador... Que le parece si lo hacemos diácono... Pará! No le des vos una vocación que se la tiene que dar el Espíritu Santo... No clericalizar... Dije el bautismo el primer paso... pero en los comienzos de la Iglesia hubo una distinción muy linda... Cuando lo helenistas se le fueron a quejar a los apóstoles porque no eran bien atendidas sus viudas y sus huérfanos los apóstoles hicieron ese pequeño concilio, esa reunión e "inventaron" a los diáconos... y entonces buscaron siete hombres valiosos y les encomendaron eso... encárguense de las viudas, de los huérfanos, de las cosas materiales – Roma tiene un insigne diácono, que era el ecónomo de la diócesis, el mártir Lorenzo, y Pedro cuando les explica esto termina con esta frase... Y a nosotros – los obispos – la oración y el anuncio de la Palabra... El primer deber del obispo es la oración... el

segundo, junto con la oración, el anuncio de la Palabra, pero le estoy hablando a los laicos de AC... - parece que le estuviera hablando a la suegra para que escuche la nuera...no...

No *clericalicen* al laicado. Que la aspiración de sus miembros no sea formar parte del sanedrín de las parroquias que rodean al cura sino la pasión por el reino. Pero no se olviden de plantear el tema vocacional con seriedad.

Es un tema serio... vocacional en un sentido amplio y en el sentido más de consagración al servicio del Señor en el sacerdocio o en la vida consagrada...

Escuela de santidad que pasa necesariamente por descubrir la propia vocación, que no es ser un dirigente o capillero diplomado sino, por sobre todas las cosas: *un evangelizador*.

Tienen que ser *lugar de encuentro* para el resto de los carismas institucionales y de movimientos que hay en la iglesia sin miedo a perder identidad. Además, de sus miembros tienen que salir los evangelizadores, catequistas, misioneros, trabajadores sociales que seguirán haciendo crecer a la Iglesia.

Muchas veces se ha dicho que la Acción Católica es el *brazo largo de la jerarquía* y esto, lejos de ser una prerrogativa que haga mirar al resto por encima del hombro, es una responsabilidad muy grande que implica fidelidad y coherencia a lo que la Iglesia va mostrando en cada momento de la historia sin pretender anclarse en formas pasadas como si fueran las únicas posibles. La fidelidad a la misión exige esa «*plasticidad buena*» de quien tiene puesto un oído en el pueblo y otro en el Señor.

En la publicación: «La Acción católica a la luz de la teología Tomista», de 1937, aparece: « ¿Acaso la *Acción Católica* no debe convertirse en *Pasión Católica*?».

En 1937, cuando yo tenía un año... Yo se lo pregunto a Ustedes... la Acción Católica no tendría que convertirse más, sin dejar de ser Acción, en *Pasión Católica*...

La pasión católica, la pasión de la Iglesia es vivir la dulce y confortadora alegría de evangelizar. Esto es lo que necesitamos de la Acción Católica.

Muchas gracias.

CARTA EN EL 30 ANIVERSARIO DEL FIAC

9 de noviembre de 2021

Queridos hermanos:

Esta celebración, que mira hacia un momento fundacional, nos hace inevitablemente mirar hacia el pasado en contemplación agradecida. En ese mirar hacia atrás nos encontramos con soñadores que se atrevieron a mirar hacia adelante con esperanza. Por eso hoy ustedes están aquí.

En esa mirada, no podemos olvidar a un soñador profundo que dio el inicio y el aliento a la creación de este foro; y que hoy goza al verlos celebrando estos 30 años: El cardenal Eduardo Pironio; aquel que con un amor muy grande a la Acción Católica y una confianza plena en su misión dijo: *“En el camino de la Acción Católica ha habido luces y sombras, desorientación y cansancio, el temor por ser tal vez superada por los nuevos tiempos y necesidades de la Iglesia. Creo que ahora es el momento providencial del Espíritu para una profunda renovación de su compromiso espiritual, doctrinal, apostólico y misionero. A esto sin duda ayudará la celebración de este Foro que quiere abrir a otros países la fertilidad de una experiencia asociativa muy rica en sus frutos y tan llena de esperanza”*.

Pironio fue un hombre de raíces profundas, de memoria anclada en el dinamismo de la historia como un Kairos, tiempo fuerte de salvación, tiempo de trabajo, prueba, purificación y esperanza. Amó la Acción Católica y creyó en su vocación laical misionera. La Iglesia puede dar testimonio de que la Acción Católica abrió nuevas perspectivas en el campo de la responsabilidad del laico en la Evangelización. Muchos evangelizados y formados por la Acción Católica pusieron verdad, profundidad y Evangelio en ámbitos civiles, muchas veces vedados a la fe. Los santos y beatos laicos de la Acción Católica son una riqueza para la Iglesia. Esos que fueron “los santos de la puerta de al lado” de tantas comunidades.

Sin embargo, la historia no es lineal: en el camino de la Acción Católica, como en el de la misma Iglesia, hubo, hay y habrá luces y sombras, momentos de profunda desorientación, de cansancio, de indiferencia, de temor de haber quedado superados por las exigencias de los nuevos

tiempos. La gran tentación en los momentos de crisis o dificultad es encerrarse para cuidar lo poco que se tiene, esperando, escondidos y acariciando recuerdos, la llegada de tiempos mejores. La parábola de los talentos es un fiel reflejo de lo que sucede cuando esta tentación se instala y se transforma en un modo de ser, de estar en el mundo viviendo la realidad de una irrealidad.

Para no sucumbir a la tentación, para no olvidarnos de quienes somos y hacia dónde vamos: se nos hace imprescindible recordar una y otra vez — como lo hacía el pueblo de Dios en el desierto con la promesa que el mismo Yahveh le había hecho— de dónde venimos, cuál es nuestro origen, conocer el corazón de la madre que un día nos dio a luz.

Y la Acción Católica tiene su origen en el mismo seno de la Iglesia Católica. No tiene ningún fundador ni carisma particularísimo. Su finalidad es la de la misma Iglesia: la evangelización. No asume como propio uno u otro campo de apostolado particular, sino la finalidad de la Iglesia: el anuncio del Evangelio, a todos los hombres y ambientes. De modo que el “carisma propio” es no tener nada propio sino prestar disponibilidad a todas las necesidades de la Iglesia en cada lugar. Como Iglesia, experimentamos que, con la fuerza del Espíritu necesitamos dar una respuesta aquí y ahora a los gritos del mundo. Para escucharlos tenemos que salir, *ser Iglesia en salida* que se acerca samaritanamente a cada hombre y a cada mujer que sufre en su carne o en su espíritu el dolor de este tiempo.

Todavía seguimos atravesando la primera pandemia global en la historia de la humanidad, que afectó sin diferencia a todos los países de nuestro mundo. Con la pandemia, ha quedado desvelado el estado de vulnerabilidad que padecen cientos de millones de hombres y mujeres en nuestro planeta que no tienen posibilidad de tener posibilidades. La vulnerabilidad puso delante nuestro, el riesgo morir sin ningún tipo de previsión e independientemente del lugar donde vivamos, la condición moral, creencia religiosa o la posición socio-económica. Toda la humanidad está afectada por igual. La vulnerabilidad ha logrado superar todo aquello que nos dividía y hacía desiguales. Nos descubrimos iguales en la necesidad, aunque distintos en las posibilidades.

Como dije al comienzo de la pandemia: *“La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros*

proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas “salvadoras”, incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos sí de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad”. Todos, incluso yo mismo, hemos sentido esta experiencia de impotencia.

Veníamos de un tiempo fuertemente marcado por la globalización; globalización económica, cultural, etc. ...con sus aciertos, pero también con las estructuras de pecado que de ella han emergido. Todo es global, ¡hasta el virus se ha hecho global!

Ustedes como foro tienen una misión global y al cumplir sus primeros treinta años; celebrarlos es un desafío y una invitación. Desafío a descubrir cada vez más y de un modo más fuerte por dónde pasa la vida y la historia de nuestros pueblos, sin prejuicios, sin miedos, sin clasificaciones y sin sentirnos reguladores de la fe de nadie. Invitación a estar allí, por dónde van sus intereses, sus preocupaciones, sus heridas más profundas y sus angustias más grandes. Sabemos que no hay mayor pobreza que no tener a Dios, es decir vivir sin la fe que da sentido a la vida, sin esperanza que nos dé fuerza para trabajar, sin sentirnos amados por alguien que no defrauda. Ese es el lugar y el pueblo donde la Acción Católica debe realizar su misión.

Frente a la globalización de la indiferencia, sientan que el trabajo de tender puentes y crear comunión es la llamada profunda que les está haciendo Dios. La Iglesia es Comunión para la misión. La Comunión no es una idea, es una realización y la misión no es una actividad más, es la esencia de la vida eclesial. Esto supone, para la Acción Católica comunión con la pastoral diocesana y sus pastores, una formación que se experimente en clave misionera. La Acción Católica no debe formar para el cristiano futuro, sino que debe y necesita acompañar el proceso de fe del cristiano presente, de acuerdo a las características propias de la etapa de la vida en la que se encuentra.

La comunión no es instalación sino certeza de la presencia del Señor para la misión. Evangelizar debe ser la pasión de cada bautizado, de cada

miembro de la Acción Católica, Vivir en una permanente salida para poder permanecer fieles a nuestra identidad. *"La Acción Católica tiene que descubrir de nuevo la pasión por el anuncio del Evangelio, única salvación posible para un mundo que de otro modo caería en la desesperación"*(Pablo VI). La Acción Católica necesita ir creando espacios de presencia, de testimonio, de evangelización misionera. De este modo vive la misión de la Iglesia que es: ser servidora de la humanidad insertada en la Iglesia de Cristo que se realiza en nuestra Diócesis y en nuestra Parroquia, en comunión perfecta con la Iglesia Universal.

Doy gracias a Dios por todo el trabajo que han realizado en estos treinta años, que sin lugar a dudas ha sido con mucho esfuerzo. Sobre todo, en los primeros tiempos, cuando la tecnología no les permitía llegar con tanta facilidad a los distintos lugares del mundo y todo había que *"hacerlo a pulmón"*. Le doy las gracias por todas las iniciativas solidarias y de acompañamiento a las diócesis más periféricas, especialmente las del tercer mundo donde soy consciente que la presencia de la Acción Católica es fuertemente misionera y sostiene el trabajo de las iglesias locales.

Antes de terminar quiero pedirles tres cosas:

- Que el foro sienta muy profundamente la urgencia de trabajar por la fraternidad y la amistad social como medios de reconstrucción de un mundo herido.
- Que siembren en los corazones de todos que la auténtica espiritualidad cristiana es la que se hunde en el deseo de santidad y este es un camino que arranca en las bienaventuranzas y que se realiza desde Mateo 25; amando y trabajando por nuestros hermanos más sufrientes.
- Que el espíritu que anime todos sus proyectos y trabajos sea, el de ser una Iglesia en salida que vive la dulce y confortadora alegría de evangelizar; y que se note.

Gracias por todo lo que hacen y por todo lo que harán. No se olviden de rezar por mí. Que Jesús los bendiga y la Virgen Santo los cuide.

Francisco

MENSAJE AL FORO INTERNACIONAL DE ACCIÓN CATÓLICA

27 noviembre de 2022

Queridos hermanos del FIAC:

Después de la elección de las nuevas autoridades del *Forum Internazionale di Azione Cattolica*, felicito a quienes han asumido el compromiso de llevar adelante la conducción durante el próximo período, que sigue el camino iniciado hace más de 30 años. En aquel momento, el venerable Cardenal Eduardo Pironio intuyó la necesidad de crear este foro para que la vida de la Acción Católica contribuyera al desafío de la nueva evangelización, enriquecida con la peculiaridad de cada lugar y cultura. Muchos de ustedes acompañaron decididamente esa intuición y pusieron sus capacidades y el deseo de anunciar el Evangelio en ese servicio, aun con las dificultades propias de la época, ya que no se contaba con los medios de comunicación y de acercamiento entre países que existen en la actualidad.

Ciertamente, el contexto mundial que acompaña a la nueva etapa no es el mismo que el de hace treinta años, ni siquiera al de la conducción anterior. Las secuelas sociales de la pandemia, así como las personales, siguen marcando el ánimo y la mirada frente a la vida y el futuro de muchos. En ciertos ámbitos se ha reavivado el individualismo de una salvación a medida; sin olvidar el azote de la violencia entre países y hermanos que van socavando el deseo de una fraternidad universal. Sin embargo, las épocas difíciles pueden ser desafiantes y convertirse en tiempos de esperanza. Como decía el Cardenal Pironio, hombre de la esperanza: “¡Qué importante en la vida es ser signo! Pero no un signo vacío o de muerte, sino un signo de luz comunicador de esperanza. La esperanza es capaz de superar las dificultades, las desavenencias, las cruces que se presentan en la vida cotidiana”.

Al mismo tiempo, como Iglesia estamos transitando un tiempo en el cual necesitamos que el espíritu sinodal se vaya arraigando en nuestro modo de ser Iglesia; esto significa el ejercicio de caminar juntos en la misma dirección. Estoy convencido de que es lo que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio. Que retome la conciencia que es un pueblo en camino y que debe hacerlo junto. Por eso, quisiera pedirles que animen con este

espíritu a los grupos de acción católica en las diversas iglesias locales. Con espíritu sinodal necesitamos aprender a escucharnos, reaprender el arte del hablar con el otro sin barreras ni prejuicios, incluso y de un modo particular, con quienes están fuera, en el margen, para buscar la cercanía, que es el estilo de Dios (cf. *Vídeo del Papa por una Iglesia abierta a todos*, octubre 2022).

En este contexto, exhorto a la nueva conducción a ser hombres y mujeres de la escucha. Anhele que no sean “dirigentes” de escritorio, de papeles o de *Zoom*, y que no caigan en la tentación del estructuralismo institucional que planifica y organiza desde estatutos, reglamentos y propuestas heredadas, que fueron buenas y útiles en su momento pero que quizás hoy no sean significativas. Por favor, les pido que escuchen.

Primero: escuchen a los hombres, mujeres, ancianos, jóvenes y niños concretos, en sus realidades, en sus gritos silenciosos expresados en sus miradas y en sus clamores profundos. Tengan el oído atento para no dar respuestas a preguntas que nadie se hace ni decir palabras que a nadie le interesa escuchar ni sirven. Escuchen con oídos abiertos a la novedad y con un corazón samaritano.

Segundo: escuchen los latidos de los signos de los tiempos, la Iglesia no puede estar al margen de la historia, enredada en sus propios asuntos, manteniendo inflada su burbuja. La Iglesia está llamada a escuchar y ver los signos de los tiempos, para hacer de la historia con sus complejidades y contradicciones, historia de salvación. Necesitamos ser una Iglesia vitalmente profética, desde los signos y los gestos, que muestren que existe otra posibilidad de convivencia, de relaciones humanas, de trabajo, de amor, de poder y servicio.

Y, por último, para que esto sea posible necesitamos escuchar la voz del Espíritu. En cada época, el Espíritu nos abre a su novedad; «siempre enseña a la Iglesia la necesidad vital de salir, la exigencia fisiológica de anunciar, de no quedarse encerrada en sí misma» (*Homilía del Domingo de Pentecostés*, 5 junio 2022). Mientras que el espíritu mundano nos presiona para que sólo nos concentremos en nuestros problemas e intereses, en la necesidad de ser relevantes, en la defensa tenaz de nuestras pertenencias y de grupo, el Espíritu nos libra de obsesionarnos con las urgencias, y nos invita a recorrer caminos antiguos y siempre

nuevos: los del testimonio, la pobreza y la misión, para liberarnos de nosotros mismos y enviarnos al mundo.

Quizás sientan que la propuesta de escuchar es poco, sin embargo, no es escucha pasiva; es la escucha activa que nos marca el ritmo de trabajo; es la inhalación necesaria para ser una Iglesia que respira misioneramente. Así lo hizo la Santísima Virgen, porque escuchó, se puso de pie y caminó para ir a servir.

Rezo para que puedan hacer de este período un tiempo de gracia, con la audacia de saber escuchar, la serenidad para poder discernir y el coraje para anunciar con la vida y desde la vida.

Muchas gracias por haber aceptado este desafío. Pido a Dios por cada uno de ustedes. Por favor, no dejen de rezar por mí.

Que Jesús los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Fraternalmente,

Francisco

Apéndice

LUMEN GENTIUM

A semejanza de aquellos hombres y mujeres que ayudaban al apóstol Pablo en la evangelización...



El apostolado de los laicos es participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, (...) Así, todo laico, en virtud de los dones que le han sido otorgados, se convierte en testigo y simultáneamente en vivo instrumento de la misión de la misma Iglesia en la medida del don de Cristo (Ef 4,7).

Además de este apostolado, que incumbe absolutamente a todos los cristianos, **los laicos también puede ser llamados de diversos modos a una colaboración más inmediata con el apostolado de la Jerarquía**, al igual que aquellos hombres y mujeres que ayudaban al apóstol Pablo en la evangelización, trabajando mucho en el Señor (cf. Flp 4,3; Rm 16,3ss). ...

Así, pues, incumbe a todos los laicos la preclara empresa de colaborar para que el divino designio de salvación alcance más y más a todos los hombres de todos los tiempos y en todas las partes de la tierra. De consiguiente, ábraseles por doquier el camino para que, conforme a sus posibilidades y según las necesidades de los tiempos, también ellos participen celosamente en la obra salvífica de la Iglesia. **(33)**

Relaciones familiares entre los laicos y los pastores

de este trato familiar entre los laicos y los Pastores; así se robustece en los seglares el sentido de la propia responsabilidad, se fomenta su entusiasmo y se asocian más fácilmente las fuerzas de los laicos al trabajo de los Pastores. Estos, a su vez, ayudados por la experiencia de los seglares, están en condiciones de juzgar con más precisión y objetividad tanto los asuntos espirituales como los temporales, de forma que la Iglesia entera, robustecida por todos sus miembros, cumpla con mayor eficacia su misión en favor de la vida del mundo. **(37)**

CHRISTUS DOMINUS

Un compromiso para los obispos



Urjan cuidadosamente el deber que tienen los fieles de ejercer el apostolado, cada uno según su condición y aptitud, y recomiéndeles que tomen parte y ayuden en los diversos campos del apostolado seglar, sobre todo en **la Acción Católica. (17)**

AD GENTES

Para la implantación de la Iglesia y el desarrollo de la comunidad cristiana



son necesarios varios ministerios que todos deben favorecer y cultivar diligentemente, con la vocación de una suscitada de entre la misma congregación de los fieles, entre los que se cuentan las funciones de los sacerdotes, de los diáconos y de los catequistas y la Acción Católica. Prestan, asimismo, un servicio indispensable los religiosos y religiosas con su oración y trabajo diligente, para enraizar y asegurar en las almas el Reino de Cristo y ensancharlo más y más. **(15)**

APOSTOLICAM ACTUOSITATEM

La Acción Católica y las cuatro notas que la definen con este nombre o con otro nombre



La Acción Católica

20. Hace algunos decenios los laicos, en muchas naciones, entregándose cada día más al apostolado, reunían en varias formas de acciones y de asociaciones, que conservando muy estrecha unión con la jerarquía, perseguían y persiguen fines propiamente apostólicos. Entre estas y otras instituciones semejantes más antiguas hay que recordar, sobre todo, las que, aun con diversos sistemas de obrar, produjeron, sin embargo, ubérrimos frutos para el reino de Cristo, y que los Sumos Pontífices y muchos Obispos recomendaron y promovieron justamente y llamaron

Acción Católica. La definían de ordinario como la cooperación de los laicos en el apostolado jerárquico.

Estas formas de apostolado, ya se llamen Acción Católica, ya con otro nombre, que desarrollan en nuestros tiempos un apostolado precioso, se constituyen por la acepción conjunta de todas las notas siguientes:

- a) *El fin inmediato de estas organizaciones es el fin apostólico de la Iglesia, es decir, la evangelización y santificación de los hombres y la formación cristiana de sus conciencias, de suerte que puedan saturar del espíritu del Evangelio las diversas comunidades y los diversos ambientes.*
- b) *Los laicos, cooperando, según su condición, con la jerarquía, ofrecen su experiencia y asumen la responsabilidad en la dirección de estas organizaciones, en el examen diligente de las condiciones en que ha de ejercerse la acción pastoral de la Iglesia y en la elaboración y desarrollo del método de acción.*
- c) *Los laicos trabajan unidos, a la manera de un cuerpo orgánico, de forma que se manifieste mejor la comunidad de la Iglesia y resulte más eficaz el apostolado.*
- d) *Los laicos, bien ofreciéndose espontáneamente o invitados a la acción y directa cooperación con el apostolado jerárquico, trabajan bajo la dirección superior de la misma jerarquía, que puede sancionar esta cooperación, incluso por un mandato explícito.*

Las organizaciones en que, a juicio de la jerarquía, se hallan todas estas notas a la vez han de entenderse como Acción Católica, aunque por exigencias de lugares y pueblos tomen varias formas y nombres. El Sagrado Concilio recomienda con todo encarecimiento estas instituciones que responden ciertamente a las necesidades del apostolado entre muchas gentes, e invita a los sacerdotes y a los laicos a que trabajen en ellas, que cumplan más y más los requisitos antes recordados y cooperen siempre fraternalmente en la Iglesia con todas las otras formas de apostolado.

El aprecio por las asociaciones de apostolado de los laicos

Hay que apreciar debidamente todas las asociaciones del apostolado; pero, aquellas que la jerarquía ha alabado o recomendado, declarado y urgentes, según las necesidades de los tiempos y de los lugares, han de apreciarlas sobremanera los sacerdotes, los religiosos y los laicos y han de

promoverlas cada cual a su modo. Entre ellas han de contarse, sobre todo hoy, las asociaciones o grupos internacionales católicos. (21)

PABLO VI

Evangelii Nuntiandi (1975)

Los laicos llamados a colaborar con los pastores



... los seglares también pueden sentirse llamados o ser llamados a colaborar con sus Pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de ésta, ejerciendo ministerios muy diversos según la gracia y los carismas que el Señor quiera concederles. (73)

Discurso ante la Asamblea Nacional de Acción Católica Italiana (1977)

Escuela de santidad para evangelizadores laicos (falta la traducción oficial del texto)



En una palabra: la Acción Católica Italiana debe ser, podríamos decir, escuela de santidad, siguiendo los pasos de tantos hombres y mujeres, jóvenes y niños, que en el programa «oración, acción y sacrificio» han encontrado el camino de su generosa e incluso heroica fidelidad al Señor.

(...)

Queremos llamar vuestra atención sobre **la especial importancia de la Acción Católica, que, como colaboración de los laicos al apostolado jerárquico de la Iglesia, tiene un lugar no contingente desde el punto de vista histórico, sino teológicamente motivado en la estructura eclesial.** Después de lo dicho por el Concilio (cf. Apostolicam Actuositatem, 20; Ad Gentes, 15) y de lo que nosotros mismos tuvimos ocasión de subrayar en nuestra Exhortación Apostólica «Evangelii Nuntiandi» (cf. PAULI PP. VI Evangelii Nuntiandi, 73), no se puede subestimar el papel específico de la Acción Católica en el diseño constitucional y en el programa operativo de la Iglesia. Está llamada a realizar una forma singular de ministerialidad laical, orientada a la «plantatio Ecclesiae» y al desarrollo de la comunidad cristiana en estrecha unión con los ministerios ordenados.

Los evangelizadores laicos son, por tanto, los militantes de la Acción Católica, capacitados por el don del Espíritu y en plena fidelidad a la palabra recibida de los Pastores, para realizar en la vida cotidiana la síntesis entre la fe y la vida, recuperando esa unidad que la insidiosa

secularización, con lúcida intencionalidad, busca incansablemente disolver. En otras palabras, se trata de privilegiar el momento *pastoral*. (...) . Es necesario reevaluar el compromiso con el crecimiento de la comunidad cristiana en la fe y en el testimonio de vida, proclamando con fuerza el fin sobrenatural del hombre y ayudando a los creyentes a redescubrir los valores, también políticos, que una profesión coherente del cristianismo desarrolla en beneficio de una convivencia más humana: el fermento renovador introducido por la primitiva comunidad cristiana en las estructuras sociopolíticas del Estado pagano es un testimonio elocuente en sí mismo.

JUAN PABLO II

(1988)

In comunione con il vescovo e con i sacerdoti



Entre las diversas formas apostólicas de los laicos que tienen una particular relación con la Jerarquía, los Padres sinodales han recordado explícitamente **diversos movimientos y asociaciones de Acción Católica**, en los cuales «los laicos se asocian libremente de modo orgánico y estable, bajo el impulso del Espíritu Santo, en comunión con el Obispo y con los sacerdotes, para poder servir, con fidelidad y laboriosidad, según el modo que es propio a su vocación y con un método particular, al incremento de toda la comunidad cristiana, a los proyectos pastorales y a la animación evangélica de todos los ámbitos de la vida».

(31)

Discurso a los asistentes eclesiales de la Acción Católica Italiana

(1992)

El sacerdote asistente de Acción Católica (falta la traducción oficial del texto)



... participa en la vida de la Asociación, contribuyendo a alimentar el compromiso espiritual y el sentido apostólico de los socios y promoviendo, en particular, su unidad. Esto lo consigue, ante todo, con el ejemplo y el compromiso de una formación presbiteral permanente y completa, en la dimensión humana, espiritual, doctrinal y pastoral; una formación cultivada en su «verdad entera» y «originalidad inconfundible», para «reavivar» el «don divino» recibido con la ordenación, de modo que

«se viva en su frescura imperecedera y belleza original» (Pastores dabo vobis, 70). Una vida sacerdotal orientada continuamente hacia la santidad, a la que el sacerdote está llamado de manera especial por una vocación específica (cf. *Ibid.*, 19), es el primer y mayor don del asistente de la Asociación.

Mensaje a los participantes en el Congreso Internacional sobre la Acción Católica (2004)

Al servicio de la vocación de los laicos



"Tener la valentía del futuro" es una actitud que no nace de una elección voluntarista, sino que toma consistencia e impulso de la memoria del don valioso que ha sido, desde su fundación, la Acción católica. Nacida de una "inspiración providencial", según mi predecesor el Papa Pío XI de venerada memoria, ha sido fuerza unitiva, estructuradora y propulsora de la corriente contemporánea de "promoción del laicado" que se confirmó de modo solemne en el concilio Vaticano II. En ella, generaciones de fieles han madurado su vocación a lo largo de un itinerario de formación cristiana que los ha llevado a la plena conciencia de su corresponsabilidad en la construcción de la Iglesia, estimulando su celo apostólico en todos los ambientes de vida. (2)

Ángelus después de Loreto, 12 de septiembre de 2004

Las tres entregas



Doy gracias al Señor porque me permitió participar en ese importante acontecimiento eclesial, que culminó con la proclamación de tres nuevos beatos: Alberto Marvelli, Pina Suriano y Pere Tarrés i Claret.

Recordando su testimonio, quisiera mencionar aquí las tres consignas que dejé a la Acción católica en Loreto: la "contemplación" para caminar por la senda de la santidad; la "comunidad" para promover la espiritualidad de la unidad; y la "misión" para ser fermento evangélico en todo lugar.

Que la Virgen ayude a la Acción católica a proseguir con entusiasmo su compromiso de testimonio apostólico, trabajando siempre en íntima relación con la jerarquía y participando de modo responsable en la pastoral parroquial y diocesana.

La Iglesia cuenta con la presencia activa de la Acción católica y con su entrega fiel a la gran causa del reino de Cristo. También yo miro con gran confianza a la Acción católica y aliento a todos sus miembros a ser testigos generosos de la buena nueva evangélica, para devolver la esperanza a la sociedad actual, que busca la paz.

BENEDICTO XVI

Mensaje con ocasión de la VI Asamblea Ordinaria del Foro Internacional de Acción Católica (2012)

La corresponsabilidad de los laicos...



exige un cambio de mentalidad especialmente respecto al papel de los laicos en la Iglesia, que no se han de considerar como «colaboradores» del clero, sino como personas realmente «corresponsables» del ser y del actuar de la Iglesia. Es importante, por tanto, que se consolide un laicado maduro y comprometido, capaz de dar su contribución específica a la misión eclesial, en el respeto de los ministerios y de las tareas que cada uno tiene en la vida de la Iglesia y siempre en comunión cordial con los obispos.

Renovar el compromiso de caminar por el camino de la santidad

Vuestras asociaciones de Acción Católica se glorían de una larga y fecunda historia, escrita por valientes testigos de Cristo y del Evangelio, algunos de los cuales han sido reconocidos por la Iglesia como beatos y santos. Siguiendo su ejemplo, estáis llamados hoy a renovar el compromiso de caminar por la senda de la santidad, manteniendo una intensa vida de oración, favoreciendo y respetando itinerarios personales de fe y valorizando las riquezas de cada uno, con el acompañamiento de sacerdotes consiliarios y de responsables capaces de educar en la corresponsabilidad eclesial y social. Que vuestra vida sea «transparente», guiada por el Evangelio e iluminada por el encuentro con Cristo, amado y seguido sin temor.

Por una comunidad viva, ministerial y misionera

Asumid y compartid los programas pastorales de las diócesis y de las parroquias, favoreciendo ocasiones de encuentro y de sincera colaboración con los demás componentes de la comunidad eclesial, creando relaciones de estima y de comunión con los sacerdotes, con vistas

a una comunidad viva, ministerial y misionera. Cultivad relaciones personales auténticas con todos, comenzando por la familia, y ofreced vuestra disponibilidad a la participación, en todos los niveles de la vida social, cultural y política, buscando siempre el bien común.

FRANCISCO

Discurso a los participantes en el Congreso del Foro Internacional de Acción Católica (2017)

El carisma de la Acción Católica es el carisma de la misma Iglesia...



encarnada entrañablemente en el hoy y en el aquí de cada Iglesia diocesana que discierne en contemplación y mirada atenta la vida de su pueblo, y busca renovados caminos de evangelización y de misión desde las distintas realidades parroquiales...

La misión no es una tarea entre tantas en la Acción Católica, sino que es la tarea. La Acción Católica tiene el carisma de llevar adelante la pastoral de la Iglesia. Si la misión no es su fuerza distintiva se desvirtúa la esencia de la Acción Católica y pierde su razón de ser.

Carta del Santo Padre Francisco con motivo del 30º aniversario del Foro Internacional de Acción Católica (2021)

Acompañar el proceso de fe del cristiano actual



Frente a la globalización de la indiferencia, sientan que el trabajo de tender puentes y crear comunión es la llamada profunda que les está haciendo Dios. La Iglesia es Comunión para la misión. La Comunión no es una idea, es una realización y la misión no es una actividad más, es la esencia de la vida eclesial. Esto supone, para la

Acción Católica comunión con la pastoral diocesana y sus pastores, una formación que se experimente en clave misionera. La Acción Católica no debe formar para el cristiano futuro, sino que debe y necesita acompañar el proceso de fe del cristiano presente, de acuerdo a las características propias de la etapa de la vida en la que se encuentra.

Mensaje del papa Francisco al Foro Internacional de Acción Católica (2022)

Con espíritu sinodal



como Iglesia estamos transitando un tiempo en el cual necesitamos que el espíritu sinodal se vaya arraigando en nuestro modo de ser Iglesia (...) Con espíritu sinodal necesitamos aprender a escucharnos, reaprender el arte del hablar con el otro sin barreras ni prejuicios, incluso y de un modo particular, con quienes están fuera, en el margen, para buscar la cercanía, que es el estilo de Dios. (...)

Por favor, les pido que escuchen. Primero: escuchen a los hombres, mujeres, ancianos, jóvenes y niños concretos, en sus realidades, en sus gritos silenciosos expresados en sus miradas y en sus clamores profundos. Tengan el oído atento para no dar respuestas a preguntas que nadie se hace ni decir palabras que a nadie le interesa escuchar ni sirven. Escuchen con oídos abiertos a la novedad y con un corazón samaritano.(...)

Segundo: escuchen los latidos de los signos de los tiempos, la Iglesia no puede estar al margen de la historia, enredada en sus propios asuntos, manteniendo inflada su burbuja. La Iglesia está llamada a escuchar y ver los signos de los tiempos, para hacer de la historia con sus complejidades y contradicciones, historia de salvación (...)

Necesitamos escuchar la voz del Espíritu. En cada época, el Espíritu nos abre a su novedad; (...) nos invita a recorrer caminos antiguos y siempre nuevos: los del testimonio, la pobreza y la misión, para liberarnos de nosotros mismos y enviarnos al mundo. (...) es la escucha activa que nos marca el ritmo de trabajo; es la inhalación necesaria para ser una Iglesia que respira misioneramente.

Unidad en la pluriformidad

...para la Acción Católica puede hablarse de unidad en la pluriformidad. Quizá podría esto señalarse destacando el Magisterio Pontificio sobre la Acción Católica como la base fundamental de su unidad y la incorporación de la Acción Católica en las Iglesias locales como el despliegue de su multiformidad.

Se podría también decir que el Forum Internacional inaugura una etapa de mayor apertura y encuentro de la Acción Católica a nivel universal. (...)

¡Bienvenido sea, pues este FORUM! Está llamado a expresar, a nivel universal, la vitalidad renovada de una tradición, que se vuelve propuesta asociativa y apostólica para todas las Iglesias... (...)

Por eso mismo, importa que el Forum sea sólo eso, “forum” es decir, lugar de encuentro, de intercambio, de colaboraciones, de promoción de la Acción Católica

Cardenal Eduardo F. Pironio (Beatificado el 16 de diciembre de 2023) –
Asamblea constitutiva de la FIAC 1991

(Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos – ahora Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida)

NOTA HISTÓRICA

Mientras Italia completaba el «Risorgimento nacional» que llevaría a la unificación de todo el país con Roma como capital, en un clima anticlerical alimentado por el liberalismo y la masonería, nace la Sociedad de la Juventud Católica (1867). Sus fundadores son dos jóvenes, Mario Fani y Giovanni Acquaderni.

Desde sus primeros pasos, la Sociedad asumió las características que más tarde serían propias de la Acción Católica en Italia y en el mundo: el primado de la formación espiritual, resumido en el lema «Oración, Acción, Sacrificio», y la fidelidad al Papa y a la Iglesia.

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, nace la Acción Católica en Italia y en muchos países europeos y latinoamericanos (1868 AC Italia, 1857 AC Suiza, 1926 AC España, 1922 AC Austria, 1925 AC Polonia, 1929 AC Rumanía (AGRU y ASTRU), 1930 AC Argentina), en la segunda mitad del siglo XX nacen, comenzando por Francia, los Movimientos de Acción Católica que se difunden en muchos países y continentes.

La Acción Católica, en sus diversas formas organizativas en muchos países, contribuye a la preparación del Concilio Ecuménico Vaticano II a todos los niveles, desde la formación de los jóvenes, las mujeres y los laicos hasta la constitución de los organismos de la Iglesia universal (por ejemplo, los congresos internacionales para el apostolado de los laicos) y la participación con otros laicos y laicas en los trabajos conciliares.

Después del Concilio, la Acción Católica se renueva y se actualiza con toda la Iglesia en los países donde ya estaba activa y nace en nuevos países, con formas organizativas y también con nombres diferentes, en fidelidad a la definición de la Apostolicam actuositatem 20.

PÍO XI (1938)

Ser buenos cristianos

falta la traducción oficial del texto



... la Acción Católica, esta conocida pupila de nuestros ojos, la cual —como se ha tenido que reconocer y confesar incluso a partir de la manipulación de las diferentes sedes y sus archivos— no hace política ni desea rivalidades, sino que únicamente pretende formar buenos cristianos que vivan su cristianismo y, por lo tanto, sean elementos de primer orden para el bien público.

PÍO XII (1951)

Católicos de acción

falta la traducción oficial del texto



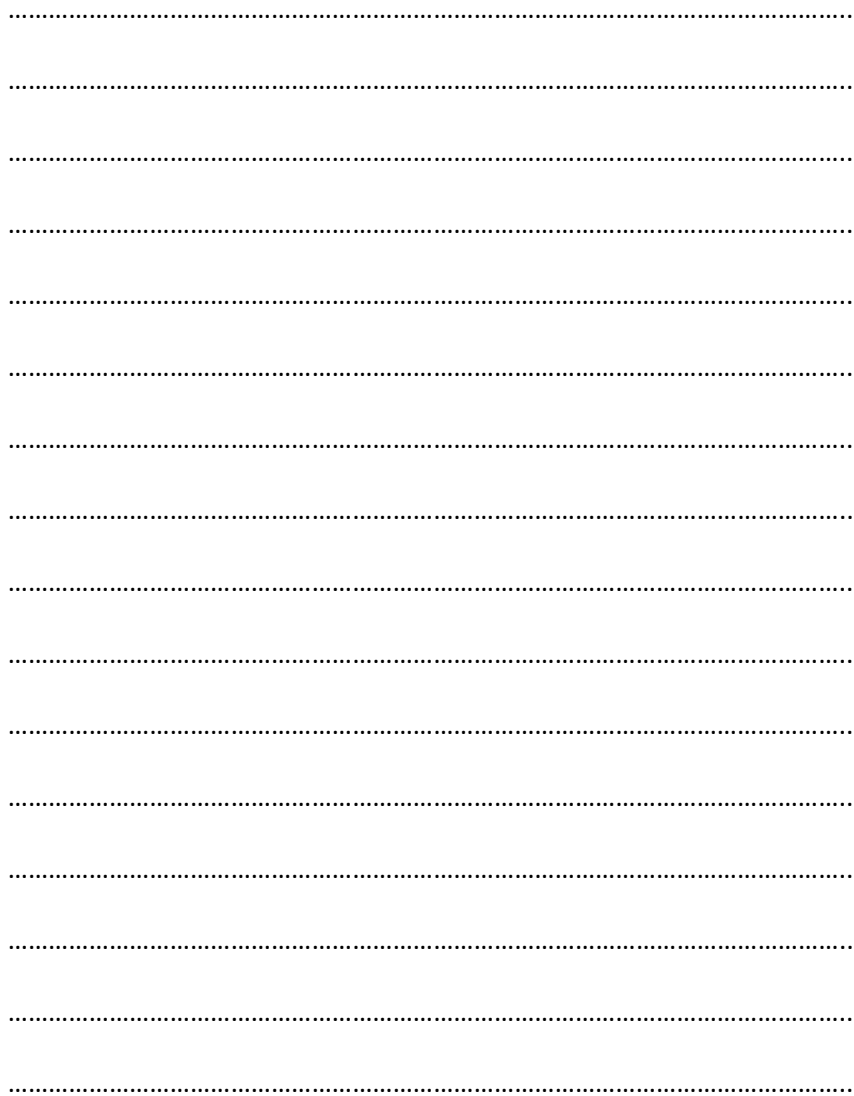
En primer lugar, ustedes son «Acción Católica». Esta palabra «Acción», al mismo tiempo precisa y comprensiva, indica el carácter propio de su organización y la distingue de otras asociaciones católicas... Os llamáis simplemente «Acción Católica» porque, al tener un fin general y no particular o específico, no sois un eje fijo alrededor del cual gira el mecanismo de una organización cualquiera, sino más bien un lugar de acogida donde convergen y se organizan los católicos de acción... Su estructura deberá adaptarse en las diferentes regiones a las circunstancias particulares del lugar, pero en un punto todos sus miembros deben ser iguales: en el «sentir cum Ecclesia», en la dedicación a la causa de la Iglesia, en la obediencia a aquellos a quienes el Espíritu Santo ha constituido obispos para gobernar la Iglesia de Dios, en la filial sumisión al Pastor supremo, a cuya solicitud Cristo ha confiado su Iglesia.

JUAN XXIII (1961)

La historia de los encuentros con el Papa marca la historia de la Acción Católica



La presencia de tantos jóvenes de Acción Católica trae a la memoria aquellos primeros que aquí, en esta basílica, se hallaron alineados en torno a Pío IX, de feliz memoria, el 29 de junio de 1867, en el momento mismo del nacimiento de la sociedad que entonces comenzaba. Después los encuentros se hicieron frecuentes en horas gozosas y en circunstancias tristes para testimoniar al sucesor de Pedro la ferviente adhesión de los corazones, la fidelidad temerosa y convencida, la firme respuesta a las pugnas que a cada paso surgían. Desde entonces nuestros predecesores tuvieron ocasión a menudo de alegrarse con la presencia de los jóvenes católicos y de las jóvenes, de los hombres, de las mujeres, de los universitarios, de los graduados, de los maestros. La historia de los numerosos encuentros con el Papa está escrita en caracteres de oro en los anales de la Acción Católica, desde los gestos valientes en tiempos de Pío IX, que tanto consuelo procuraron al corazón del grande y venerable anciano, hasta las audiencias vibrantes de Pío XI, hasta las grandiosas manifestaciones que tuvieron lugar bajo el pontificado de Pío XII.



FIAC Foro Internacional de Acción Católica

Via della Conciliazione 1 – 00193 ROMA - info@catholicactionforum.org